CANTO VIII.

¿Vísteis hender al águila altanera Las regiones purísimas del éter, Y enseñorearse desde allá suspensa, O en apacible magestad mecerse,

Y clavar su mirada penetrante, Alguna vez en límpida corriente Do la imágen del sol se reverbera, Y sobre el mismo sol algunas veces?

¿La vísteis, cuán altiva, cuán hermosa?....
Y la vísteis despues (el pecho fuerte
De mortífera bala traspasado,
Que le asestara cazador aleve),

Caer al mismo arroyo do se via, Teñir en sangre el agua transparente, Y aletear lanzando tristes gritos, Angustiosa luchando con la muerte?

Pues vísteis ya al infausto Moteuczoma. Elevarse, en su gloria envanecerse, Y descender, manchando con su sangre El trono mismo do brilló su frente.